

Orquídeas, la efímera belleza de Torres del Paine. Proyecto “Las orquídeas del Parque Nacional Torres del Paine: monitoreo y ecoturismo para la conservación de la biodiversidad”

Osvaldo J. Vidal

Doctor en Ciencias Naturales
de la Facultad de Ciencias Forestales
y Medio Ambientales
de la Universidad de Friburgo, Alemania,
asesor científico del proyecto.

Marcela Vásquez

Administradora Turístico-Cultural
de la Universidad de Valparaíso,
coordinadora en terreno del proyecto.

Viviana Bauk

Ingeniera de Ejecución Agropecuaria
de la Universidad de Magallanes,
coordinadora general del proyecto.

Para quienes hayan tenido el privilegio de visitar el Parque Nacional Torres del Paine, no habrá lugar a dudas acerca de que la belleza paisajística que alberga este lugar es extraordinaria. El macizo montañoso al que el parque debe su nombre, postal de Chile por antonomasia, se alza abruptamente hasta poco más de 3.000 m de altitud, generando una diversidad de paisajes representativos de la zona austral de Chile que incluye extensos lagos, ríos, montañas, valles, ventisqueros y glaciares. Estos paisajes sostienen una variedad de ecosistemas, tales como la extensa y llana estepa patagónica, bosques con árboles centenarios, matorrales ricos en especies nativas y pantanos fríos, entre otros, dominados por especies endémicas tan emblemáticas como el coirón, el calafate, la lenga, el neneo o el notro. Esta representativa heterogeneidad le dio el mérito para obtener en 1978 su galardón de Reserva Internacional de la Biosfera, otorgado por la UNESCO.

Aunque para cualquier observador la belleza de los paisajes de Torres del Paine es patente, existe otra belleza menos evidente, minúscula e inexplorada, pero tan sublime como la de las montañas o los valles. Esta belleza se oculta durante los meses de invierno bajo el frío suelo de los

bosques y emerge luego hacia la superficie, con celeridad, para saludar a la primavera: son las orquídeas, un pequeño grupo de plantas que, más allá de la elegante hermosura que nos regalan, guardan, aún celosas, los secretos de su afanosa existencia en estos remotos parajes australes.

Las orquídeas representan a una familia de plantas vasculares muy diversa. Se estima que este grupo alberga en el mundo unas 25.000 especies diferentes, concentradas principalmente en zonas tropicales. Son plantas herbáceas, la mayoría de hábitos perennes; viven sobre el suelo (terrestres) o usan otras plantas como sustrato para establecerse (epífitas). Son atractivas para fines hortícolas y se distinguen, entre otras plantas, por la peculiaridad de sus flores, especialmente por las transformaciones que sufre el labelo, o “pétalo central”, que presenta complejos colores y formas, a veces como si imitasen a los insectos que las polinizan. Las orquídeas desarrollan complicadas interacciones con sus polinizadores (abejas, avispas), así como también con hongos del suelo, con los que sus raíces mantienen relaciones simbióticas.

Las especies de Chile conforman un pequeño grupo dentro de la gran familia de las orquídeas. Se estima que

existen unas 49 especies, prácticamente todas endémicas del país, con un enorme potencial científico y educativo. De entre las especies de orquídeas chilenas se estima que al menos 10 habitan los diversos ecosistemas de Torres del Paine, incluida la primera variedad de flores albinas descrita en la naturaleza en Chile (*Chloraea magellanica*). Estas especies se han encontrado principalmente en matorrales y bosques, en suelos que contienen abundante materia orgánica.

En Torres del Paine las orquídeas han sido muy poco estudiadas, lamentablemente. Los antecedentes sobre sus patrones distribucionales o los hábitats que prefieren son escasos; y de momento, nada se conoce sobre su biología reproductiva, los insectos que las polinizan o los organismos con los cuales establecen relaciones simbióticas.

De acuerdo con prospecciones del grupo de voluntarios de la Agrupación Medio Ambiental Torres del Paine (AMA Torres del Paine, ver recuadro), muchos de los senderos turísticos están colmados de orquídeas, lo cual las potencia como producto de interés para turistas interesados en la naturaleza, como aquellos especialistas en plantas (*botanizing*) y “safaris” fotográficos. Actividades como estas podrían incrementar el interés por las orquídeas en Torres del Paine y su valoración, y redundar en planes e iniciativas que promuevan su conservación e investigación científica. Esta valoración urge particularmente tras los catastróficos incendios que afectaron vastas superficies del parque, y que degradaron sus hábitats y las condiciones que requieren para desarrollarse.

La conservación de las orquídeas en Torres del Paine se puede impulsar, además, con modestas pero concretas medidas que ayudarían a desentrañar secretos sobre su biología y ecología, que han permanecido desatendidos durante años: a) implementar un muestreo sistemático en Torres del Paine para determinar el grado de rareza de las especies; b) desarrollar una base de datos con información morfológica (tamaños, cantidad de flores) y fenológica (tiempos de floración); c) caracterizar los hábitats y las condiciones de sitio en que se establece cada especie para conocer sus requerimientos ecológicos; y d) determinar potenciales amenazas sobre sus poblaciones (pastoreo por ganado doméstico, pisoteo por turistas).

La investigación sobre las orquídeas del Paine apenas comienza. Hasta ahora solo están definidos sus atributos taxonómicos y aspectos distribucionales básicos, pero se espera incrementar su conocimiento mediante sucesivas campañas de investigación que desentrañen progresivamente los secretos que aún esconde —para la ciencia— la biología de estas plantas, más allá de su sublime y efímera belleza.



Figura 1. La “Orquídea Porcelana” (*Chloraea magellanica*) es una de las especies más abundantes y llamativas en el Parque Nacional Torres del Paine. Como el resto de las orquídeas del parque, emerge desde el suelo con la primavera, luciendo un sorprendente atractivo. Fotografía: Claudio F. Vidal.



Figura 2. La belleza efímera y casi etérea de las orquídeas en Torres del Paine, contrasta sólo en su diminuta escala la constante e imponente hermosura del macizo montañoso. Fotografía: Claudio F. Vidal.



SOBRE AMA Y EL PROYECTO DE LAS ORQUÍDEAS

La Agrupación Medio Ambiental Torres del Paine (AMA Torres del Paine), con base en el Parque Nacional Torres del Paine, tiene como objetivos principales la educación ambiental, la restauración de senderos turísticos y la investigación científica.

Esta crónica ha sido elaborada para divulgar la diversidad de especies de orquídeas de Torres del Paine en el contexto del proyecto “Las orquídeas del Parque Nacional Torres del Paine: monitoreo y ecoturismo para la conservación de la biodiversidad”, financiado por el Fondo de Protección Ambiental del Ministerio del Medio Ambiente.

El proyecto, aún en desarrollo (2012), ha detectado 9 especies en Torres del Paine, incluida la primera orquídea de flores albinas registrada en Chile. Con la ayuda de 20 voluntarios de Alemania, Canadá, Chile, China, Escocia, Estados Unidos, Polonia, Francia e Inglaterra, se han cartografiado más de 3.000 plantas adyacentes a los senderos turísticos. 3 de octubre de 2012.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Novoa P, J Espejo, M Cisternas, M Rubio & E Domínguez. 2006. Guía de campo de las orquídeas chilenas. Corporación de la Madera, Concepción, Chile.
- Vidal OJ. 2007. Flora. Torres del Paine, 2.^a edición. Fantástico Sur, Punta Arenas, Chile.
- Vidal OJ, C San Martín, V Bauk, S Mardones & CF Vidal. 2012. The orchids of Torres del Paine Biosphere Reserve: the need for species monitoring and ecotourism planning for biodiversity conservation. *Gayana Botánica* 69: 136-146.

Figuras 3a y 3b. *Gavilea lutea*, una orquídea frecuente en los senderos de caminata del parque. Fotografías: Claudio F. Vidal.

Figura 4. *Gavilea araucana*. Fotografía: Claudio F. Vidal.